

con abundante agua.

Desde la creación del Honrado Concejo de la Mesta, alrededor de 1273, la ganadería trashumante se convirtió en una de las actividades económicas más pujantes. Tuvo su máximo exponente en los siglos XIV y XV.

Torre fue uno de los pueblos de Babia que más terreno destinó a puertos de verano. Sus ingresos por el arrendamiento de los pastos ascendían a 7.000 reales, solo superado por otras localidades de reconocida tradición trashumante como La Cueta o Abelgas.

La trashumancia desapareció, pero quedan las explotaciones ganaderas locales. La ganadería sigue siendo la principal actividad económica de la comarca; se dedican a la crianza extensiva de vacas y caballos hispano-bretones. Sólo en San Emiliano hay más de 1000 cabezas de ganado equino dedicados a la producción de carne. Cuenta con un afamado concurso-exposición que se celebra cada año en el mes de octubre.

No podemos olvidarnos del mastín leones. Es una raza canina de gran tamaño, puede llegar a pesar 120 kg. Durante siglos acompañó a los rebaños

de ovejas trashumantes que recorrían las cañadas, defendiendo al ganado de los ataques del lobo. El mastín cuenta con la protección de su abundante papada así como de las carlanclas o carranclas.

Y... PARA COMER ...

La gastronomía de Babia es bastante variada, basada en los productos tradicionales de una zona de montaña: Las truchas, la caldereta de cordero, las migas, la tarta babiana, el bollo, etc.

También tienen un rico patrimonio histórico artístico, un ejemplo lo tenemos en el Palacio de los Quiñones en Riolago, del siglo XV. También son muy numerosos los ejemplos de arquitectura religiosa.

En cuanto al folklore cabe destacar el Baile "Chano", de orígenes ancestrales, bailando en dos filas con una cadencia peculiar que termina con el "ijujú" propio de los antiguos pobladores de estas tierras.

¡HAY QUE VOLVER!

Organizadores: Chema, Isabel, Yolanda



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

1,2 Y 3 DE MAYO 2009

DESCUBRIENDO BABIA

La mítica Babia se corresponde con el río Luna y sus afluentes. Históricamente Babia se agrupa en dos concejos que han devenido en municipios, Babia de Abajo o Yuso, con capital en San Emiliano y Babia de Arriba o Suso, cuya cabecera corresponde a Cabrillanes.

Linda al Norte con Asturias (con los Puertos, de Somiedo, Ventana, La Mesa, Cubillas.), por el Oeste con Laciana, por el Este con la Comarca de Luna y al Sur con Omaña.

HISTORIA, FAUNA Y FLORA

La declaración de la comarca de Babia como Reserva de la Biosfera ha supuesto un paso más en el reconocimiento de

la Cordillera Cantábrica como una unidad de alto valor ambiental, con unos paisajes, habitats y especies de fauna y flora dignos de ser conservados. El siguiente paso sería declararlo Parque Natural, para darle un mayor grado de protección, nosotros apostamos por ello.

La Cordillera Cantábrica en general, y Babia en particular, albergan un conjunto de especies de fauna singulares, entre las que podemos destacar: el oso pardo – en peligro de extinción-, la liebre del piornal -endemismo cantábrico, el rebeco, el lirón careto y el topillo nival. En el grupo de las aves destacan el trepariscos, el acentor alpino, el

pechiazul y el gorrión.

También hay una amplia representación de diferentes especies de murciélagos y unos ríos en muy buen estado de conservación que albergan una rica ictiofauna. En éste ambiente dominado por la roca y el frío, tanto la flora como la fauna han tenido que hacer adaptaciones. Sin embargo hay multitud de especies muy escasas en el conjunto de la península Ibérica, algunas de ellas endémicas como el *Narcissus asturiensis* y la *Saxifraga babiliana*.

El municipio de San Emiliano se estructura como un conjunto de valles definidos por los arroyos tributarios del río Luna, cuya imagen más característica son las inmensas praderas que se extienden bajo moles de caliza de más de 2.000 m de altitud.

Si hay una expresión que identifique estos valles es la de "estar en Babia ". Cuentan que antaño, cuando la zona estaba cubierta por extensos bosques y la caza en ellos era abundante, a los reyes de Asturias y León les gustaba venir hasta aquí a cazar, ausentándose de sus obligaciones entre la quietud de estas montañas.

A parte de la visita de los reyes, esta frase, también

podría venir de los pastores, que pasaban en Extremadura unos 8 meses al año, y se quedaban pensativos, como mirando a ninguna parte, soñando despiertos, con sus valles de Babia.

O simplemente que viniera del castellano antiguo "babieca" que quiere decir "bobalicón, "tonto de Babia". Se dice que el caballo del Cid era de Babia, de ahí su nombre.

La quietud puede que también haya marcado el carácter de sus gentes, amables y acogedoras, quizá influenciadas por el continuo trasegar en sus pueblos y montes de pastores y ganados. Los pueblos de montaña, pequeños y de piedra, a veces fascinan por las sorpresas que deparan. Una iglesia, una ermita, un palacio, aquella torre casi derruida pero que sirvió para defender una frontera... Y su mayor tesoro es haber sabido conservar con toda sencillez, unas formas de vida que se reflejan en casas, hórreos, abrevaderos, molinos y tantos detalles que, casi por desconocidos, pasan desapercibidos

Muchos de los pueblos, aislados de la carretera principal que articula el valle, se han visto poco influenciados por los profundos cambios que está sufrien-

do el mundo rural, dando así una maravillosa imagen de un mundo que los tiempos modernos no nos permitían recordar.

GEOLOGÍA

Tanto Babia como Laciana es un paraíso para los geólogos. Los numerosos cortados y desfiladeros permiten observar los estratos, plegamientos y fósiles. En el Paleozoico esta región era un fondo marino de poca profundidad, recibiendo ingentes cantidades de depósitos del continente próximo, dando lugar a las pizarras, areniscas, cuarcitas y calizas.

Durante el carbonífero (entre 300 y 250 millones de años) esas capas hundidas y prensadas emergieron por el empuje de los desplazamientos continentales levantando una cordillera gigantesca que aún se aprecia en Europa Central. Es la cadena Hercínica, que gira 270 grados al noroeste. Tenía 800 km de ancho. Los estratos que ahora vemos aparecen orientados incluso verticalmente o mostrando configuraciones extrañas e incomprensibles para los profanos. Al mismo tiempo que la Hercínica se levantaba, se originaban nuevos hundimientos que favorecían la recepción de materia-

les arrastrados por la erosión. El valle de Laciana es una cuenca que contiene depósitos con un espesor que alcanzan los 3000 m. En el período Pérmico, durante 200 millones de años, la erosión desgastó la cordillera y recompuso perfiles e hizo aflorar otros materiales. La cadena Hercínica desapareció, pero en el Terciario, hace 65 millones de años, se produce otra orogénesis de pliegues y levantamientos que es lo que vemos ahora. Es cuando nacen el Himalaya, Los Alpes, Los Pirineos y la Cordillera Cantábrica.

Las calizas de Babia acumulan grandes masas de residuos fósiles, procedentes de arrecifes marinos (de una edad de 400 millones de años). Estas huellas las vamos a ver muy abundantemente en las peñas que van desde el circo de Las Verdes hasta las proximidades del Puerto de Somiedo.

ECONOMÍA

El recurso económico más importante son los pastizales, famosos desde la antigüedad. Se aprovechaban tanto para el propio ganado como para el trashumante, de ahí la rica cultura pastoril de Babia. Sus vegas son inmensas